

# ¿PARA QUIÉN ESTÁN HECHAS NUESTRAS OBRAS?

## **Juan 3:16-21 (NVI)**

<sup>16</sup> Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. <sup>17</sup> Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. <sup>18</sup> El que cree en él **no es condenado**, pero el que no cree ya está condenado **por no haber creído** en el nombre del Hijo unigénito de Dios. <sup>19</sup> Ésta es la causa de la condenación: **que la luz vino al mundo, pero la humanidad prefirió las tinieblas a la luz, porque sus hechos eran perversos.** <sup>20</sup> Pues todo el que hace lo malo aborrece la luz, y no se acerca a ella **por temor a que sus obras queden al descubierto.** <sup>21</sup> En cambio, el que practica la verdad se acerca a la luz, **para que se vea CLARAMENTE que HA HECHO SUS OBRAS EN OBEDIENCIA A DIOS.**

... para que se vea claramente que **ha hecho sus obras**... En griego, la palabra para “ha hecho” es *ergazomai*.

Quiere decir **trabajar**, estar **ocupado**, **realizar** alguna cosa, **ejercer** una labor, **producir** algo, estar **empeñado** en, **afanarse**, **funcionar**, **negociar**.

Es **LO OPUESTO** a **ociosidad**, **pereza** o **inactividad**.

Ociosidad = **Vicio** de no trabajar, perder el tiempo o gastarlo inútilmente.

Pereza = **Negligencia** o **descuido** en las cosas a que estamos obligados.

Cuando hemos entregado **verdaderamente** nuestro corazón a Dios, no perdemos tiempo en hacer las cosas **COMO ÉL QUIERE**, porque deseamos cumplir con Su voluntad por encima de la nuestra.

Nos **movemos** a conocer cuál es la voluntad de Dios para nosotros... Nos **apuramos** a conocer, respetar y amar al Espíritu Santo que es Quien viene a revelarnos esta voluntad... Nos **esforzamos** por realizar esa voluntad una vez comprendemos el lugar en el cual Dios nos ha colocado...

El cambio que se opera en nuestras vidas cuando recibimos al Espíritu Santo como nuestro gran amigo y confidente tiene que ser completo. La Palabra de Dios nos dice claramente en **Hebreos 12:14** que “*sigamos la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*”.

Cuando se desborda el amor de Dios sobre nuestras vidas, el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones amor hacia Él y ese amor se convierte ahora en el motor de todas nuestras acciones. **Entendemos ahora que amamos a Dios porque Él nos amó primero a nosotros.** (... porque de tal manera amó Dios al mundo...”).

Si seguimos teniendo una carga de culpa como si no hubiéramos sido perdonados, solamente podemos temer a Dios como siervos, pero según se deshacen nuestras dudas acerca del gran perdón que Dios nos ha dado de manera **gratuita** entonces podemos llegar a amar a Dios con un amor de HIJOS y sin fingimiento.

Es entonces que podemos comenzar a ACTUAR en buenas obras, haciendo la voluntad de Dios el principio de todas nuestras acciones y hacemos todo para que la gloria de Dios se manifieste a través de nosotros.

... para que se vea claramente que **ha hecho sus obras**...

Aquí el griego utilizado en la frase “se vea claramente” es *faneroó*, que significa hacer aparente, poner en evidencia, demostrar, hacer manifiesto. También tiene una raíz que significa **hacer a la luz**, iluminar, brillar, alumbrar, resplandecer, especialmente por rayos, fuego, luz, resplandor.

Somos hijos de la luz y no hay ningunas tinieblas en nosotros cuando aceptamos libremente la obediencia a la Voluntad de Dios. Nos hacemos santos, como Él es santo.

#### **Efesios 5:8-14 NVI**

<sup>8</sup> Porque ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor. **Vivan como hijos de luz** <sup>9</sup> (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) <sup>10</sup> y **comprueben lo que agrada al Señor**. <sup>11</sup> No tengan nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien denúncienlas, <sup>12</sup> porque da vergüenza aun mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. <sup>13</sup> Pero todo lo que la luz pone al descubierto se hace visible, <sup>14</sup> porque **la luz es lo que hace que todo sea visible**. Por eso se dice: "Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo."

Nuestras obras en Cristo tienen que ser manifiestas, expuestas a la luz, vistas por todos los que nos observan. ¡Por eso es tan importante nuestro testimonio **fuera de la iglesia!**

Es más importante el testimonio que pueden dar de nosotros los que no conocen a Dios que el testimonio de los hermanos de la iglesia, que muchas veces están viendo solamente "*apariciencia de piedad*" en nuestras vidas.

Es Dios Quien nos provee la fuerza y la voluntad para hacer lo correcto...

#### **Efesios 2:10 NVI**

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano **a fin de que las pongamos en práctica**.

Jesús siempre ha sido nuestro ejemplo de comportamiento. En la perfecta obediencia de Jesús encontramos la manera en que debemos obedecer a Dios.

#### **Juan 4:34-36 RV60**

<sup>34</sup> Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. <sup>35</sup> ¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. <sup>36</sup> Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega.

Dios va a recompensar a cada uno de los que decidan obedecerle y levantar la obra que Él ha dispuesto para nosotros. Edificamos encima del fundamento que es Jesucristo, pero es necesario que edifiquemos con oro, plata y piedras preciosas, las cuales no se quemarán en el fuego de la prueba de Dios, como sucede si edificamos con paja, heno y hojarasca.

#### **1 Corintios 3:14-15 RV60**

<sup>14</sup> Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, **recibirá recompensa**.

#### **Apocalipsis 22:12 RV60**

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Es una decisión. Cada uno de nosotros tiene que tomarla:

Obedecemos a Dios y hacemos Su voluntad y obtenemos todas las recompensas que son marcadas para aquellos que así lo hagan.

O nos convertimos en rebeldes al llamado de Dios y no nos hacemos amigos suyos y nos perdemos muchas recompensas que Él quiere darnos.

Si no has conocido a Jesucristo como tu Señor y Salvador, hoy es el momento de acercarte a Él, arrepentirte de tus obras en las tinieblas y venir a Su luz admirable.

Si has conocido a Jesucristo y tus obras aún no son MANIFIESTAS en Él, este es un buen momento para acercarte y pedirle al Espíritu Santo que te revele la verdad de las inescrutables grandezas que hay en Él para que puedas ser más que vencedor, haciendo la voluntad de tu Padre que está en los cielos.